

partes de la presente Memoria: una, cuando estudie el pulque como bebida reparadora y como del todo inculpable en el aumento de la criminalidad, y otra cuando hable de la extracción del alcohol del ágave como industria especial, para probar cuan superior es nuestra planta á la vid europea como productora de este líquido.

Con estos fines me he permitido ser un poco extenso al hablar de los componentes de la savia del Maguey manso: mas ya concluida esta tarea continuaré con los demás puntos que me he propuesto desarrollar.



CAPITULO QUINTO.

EL PULQUE: SU SIGNIFICACION SOCIAL:
SUS CUALIDADES ALIMENTICIAS
Y TERAPEUTICAS.

I.

EL PULQUE ES BEBIDA ALIMENTICIA.

NO yo, sino prácticos eminentes, médicos muy reputados y químicos y farmacéuticos son los que han preconizado el pulque como bebida alimenticia, como un reparador de las energías vitales agotadas por el trabajo ó por la miseria, y en algunos casos como un buen agente terapéutico.

Y no hoy sino desde la época colonial se habían observado por larga é inteligente práctica las admirables propiedades del pulque, y muchos son los médicos y empíricos de aquel período que escribieron y publicaron sus observaciones sobre dicho líquido.

Gregorio López, conocido con el epíteto de "siervo de Dios," escribió á principios del siglo XVIII un tratado de terapéutica y le dió al pulque un importante lugar, considerándolo especialmente como una bebida indispensable para los convalecientes.

A fines del mismo siglo el beato Nicolás de Viana lo preconizó como remedio eficaz en algunas enfermedades tenidas entonces como incurables.

Y no queriendo ocupar mucho espacio en consignar las opiniones empíricas emitidas sobre esta materia, terminaré diciendo que el Sr. José Mariano Sanchez publicó un largo escrito en el que menciona todos los usos domésticos en los que se emplea el pulque, las fórmulas para hacer de él variadas y deliciosas bebidas, y las muchas enfermedades que se curan con él.

Pero sí recojo las opiniones de los sábios que no han dado su fallo sobre esta bebida sino despues de ensayarla clínicamente y de haber analizado sus componentes químicos.

El gran observador, el sabio Barón de Humboldt, en sus Memorias sobre México, consigna en breves pero conceptuosas lineas su opinión sobre nuestra bebida y dice:

"Los europeos estiman la bebida del pulque como estomacal, fortificante y muy "nutritiva," siendo ésta una de las principales causas de su consumo."

"Es el Maguey no solo la vida de los pueblos aztecas sino que tambien puede reemplazar al cáñamo, por la facilidad de hacer con sus fibras, cables, tejidos y papel."

El Dr. Martinez no solo colaboró con el Sr. Lobato en ensayar muchas clases y variedades de pulques, sino que, por su parte, estudió clínicamente los efectos fisiológicos del pulque en la economía humana, y de una larga práctica dedujo muchas consideraciones sobre los usos normales y terapéuticos del pulque, las que por su gran extensión no me es posible reproducir aquí.

Cuando yo haga la defensa del líquido de la apasionada inculpación que se hace al pulque de ser uno de los factores de la criminalidad, sí haré mérito de las razones científicas con que el Doctor Martínez combate tan injustificado aserto. Ahora solo doy cabida al siguiente párrafo de su Monografía:

"Además, las sustancias albuminoides que contiene son muy favorables para la nutrición; muchas personas hay en México que no toman la cantidad suficiente de alimentos azoados para su nutrición, y sí toman una regular dosis de pulque; y estas personas tienen una magnífica constitución, presentando la apariencia de una buena nutrición."

"De todos los hechos trasmitidos por la observación y la experiencia se debe concluir que el pulque es una bebida nutritiva, tónica del sistema ner-

vioso y de la economía en general, regeneradora de la sangre, conteniendo sales que pueden curar algunas enfermedades, y ácido carbónico que determina muchos efectos favorables á la digestión.”

Yo amplificaré una de las observaciones del Doctor Martínez diciendo que estas personas que señala como teniendo casi por única alimentación el pulque, son numerosísimas: en solo el Distrito Federal pasan de trescientos mil los industriales, los obreros, los peones del campo, los desvalidos y hasta los mendigos que casi nunca comen carne, y viven sanos, resistiendo fuertes fatigas á la intemperie, y trabajando muchos de ellos hasta diez y seis horas diarias, sin tomar mas alimentos que algunos feculentos como el maíz y el frijol, el chile y sobretodo el pulque.

A esta cifra que rinde el Distrito Federal debe sumarse la que arroja la zona pulquera comprendiendo los Estados de Hidalgo, México, Tlaxcala y Puebla, en cuyas numerosas ciudades el pueblo y la clase obrera, los mineros y los sirvientes hacen del pulque su preferida alimentación, como acontece tambien en los inmensos campos y poblaciones rurales de estas cuatro entidades Federativas, donde algunos cientos de miles de indios y peones no toman mas alimento fuertemente nutritivo que el jugo fermentado del Maguey.

Puedo por lo mismo repetir aquí lo que he dicho ya, que mas de dos millones de hombres deben la vida y la salud al uso moderado del pulque. Y para que no se objete que estas apreciaciones llevan cierto sello de empirismo, me veo obligado á robus-

tecerlas con la opinión científica de un célebre profesor, y de la que extracto solo lo indispensable, excluyendo lo rigurosamente técnico.

Las labores del campo, el largo é incesante trabajo del obrero en las industrias téxtiles y otras en que hacen esfuerzos continuos, el ejercicio de casi todas las artes mecánicas como la herrería, maquinaria, cerrajería, carpintería, etc., etc., gastan mucho trabajo muscular; éste se transforma en calor y este calor perdido debilita la energía de los músculos, que solo se restauran con una fuerte alimentación, azoada sobre todo, es decir carnívora.

Y como esas condiciones nutritivas faltan en los alimentos usuales entre los obreros y peones, que solo consumen feculentos, es indispensable restablecer el vigor muscular con un poco de alcohol, segun han demostrado los fisiológicos europeos.

El célebre Marvaud, que es el profesor á quien me referí antes, es el que ha planteado esta doctrina con notable habilidad; y voy á reproducir un fragmento de ella, aunque contiene algo de tecnología científica, porque de otra manera yo no demostraría la tesis que me he propuesto sostener.

Esta tesis la formula Marvaud en los términos siguientes:

“Todas las observaciones europeas están á favor del uso por las clases obreras de cierta cantidad de alcohol.”

“Las clases pobres, en su alimentación, no hacen gran consumo de carne; á veces aun les falta ente-

ramente: hacen gran gasto de feculentos, azúcares y grasas; el consumo de bebidas espirituosas y fermentadas es muy notable, pues está en relación con la insuficiencia del régimen alimenticio y con la cantidad de fuerza que cada obrero tiene que gastar para atender á su trabajo. Luego en estos casos el hombre tiene que tomar alguna cantidad de alcohol para concurrir á su nutrición y á su actividad muscular, que suministran materiales de calor y reparación.”

“Segun estas doctrinas, agrega el autor, el pulque de buena calidad se debe permitir en cantidad moderada á las clases obreras, supuesto que posee todas las cualidades de alcohol diluido y además, propiedades alimenticias debidas á las otras sustancias que entran en su composición.”

Si yo reprodujera aquí las opiniones de todos los químicos y médicos que han preconizado el pulque como bebida alimenticia y tónica no haría mas que incidir en inútiles repeticiones, pues las doctrinas que acabo de exponer son las de los Señores Río de la Loza, José Barragán, Doctores Ramos, Lobato, Martínez y aun la del Sr. Ingeniero agrónomo Sr. Segura, que en materia de cultivo del Maguey y alteraciones de sus líquidos suele padecer algunos errores.



II.

EL PULQUE COMO AGENTE TERAPEUTICO.

Desde la época virreynal, aunque de una manera empírica, se comenzó á considerar al pulque como sustancia curativa en algunas enfermedades, y tanto Gregorio López, “el siervo de Dios” como el Beato Nicolás de Viana, á quienes he mencionado ya, recomendaban en sus formularios farmacéuticos el Maguey y sus jugos como eficacísimos en el tratamiento de muchas dolencias.

Pero yo prefiero las opiniones autorizadas de los maestros en las ciencias médicas, y como aquellas son muchas solo mencionaré algunas, las de verdadera importancia.

Referí las propiedades del pulque como “alimento nervino” en cuya orden debe colocarse segun la clasificación de Lacassagne, es decir como reconstitutor del organismo agotado por enfermedades graves ó largas, ó por fatigas ó esfuerzos físicos de mucha duración.

Ahora debo señalar los estados patológicos en los que mas presta el pulque verdaderos servicios.

Segun el Doctor Martínez y otros muchos prácticos el pulque se puede usar en las gastralgias, pues se ha observado en multitud de casos que calma el

dolor, quizá porque modifica la composición de los jugos digestivos, é impide que éstos, en su exagerada acritud, exiten demasiado la mucosa del estómago. Los que han empleado este líquido en enfermos gastrálgicos, aconsejan que se administre el pulque mezclado con aguamiel en su primer período de fermentación, á fin de que la bebida quede muy saturada de ácido carbónico.

Por la presencia de este gas en el pulque y por las sales que contiene es un poderoso remedio en las dispepsias ácidas: los bicarbonatos de potasa, cal y sosa que hay en el líquido se combinan con los ácidos del jugo gástrico y entonces, á la vez que este se neutraliza, se desprende una gran cantidad de gas carbónico, que obra como analgésico.

Tambien se ha aplicado frecuentemente el licor del Maguey en la mayor parte de los que se llamaban antes estados saburrales de las vías digestivas, y que no son mas que alteraciones en el funcionamiento del hígado.

En estos casos el pulque es mucho mas eficaz que los diferentes vinos que se han aconsejado por su acción tónica: sobre todo en las mujeres cloro anémicas, en las que los trastornos digestivos llegan á tal grado que todo alimento les produce náuseas, el Doctor Lobato afirma que curan, obligándolas á tomar pulque como único alimento, por varios días.

Es muy notable además la acción benéfica del pulque en las enfermedades intestinales, y solo usándolo con método, pero suprimiendo el uso del agua, han curado radicalmente enfermos que hacía

tiempo padecían diarreas crónicas, declaradas incurables.

En muchos casos de consunción provocada por la tuberculosis, la diabétis ú otras enfermedades crónicas, el pulque ha mejorado la condición de los enfermos, unas veces por haber regularizado el funcionamiento de las vías digestivas y otras por su acción reparadora sobre todo el organismo.

Algunos prácticos aconsejan el uso del pulque á las madres y á las nodrizas, para que aumente su secreción láctea.

El Sr. Alfonso Herrera que goza de tan justa reputación como naturalista y como farmacéutico, despues de aconsejar la introducción del pulque en la terapéutica por las propiedades tan importantes que tiene, propuso á la Academia de Medicina de México varias fórmulas de pulques medicinales, pidiéndole nombrase una comisión que las estudiara, á fin de que, si se aceptaban, entraran al dominio público. En suma y por opinión de todos los médicos y especialistas que tan largamente han disertado sobre la acción terapéutica del pulque, puede aceptarse como verdad indiscutible el concepto técnico de que dicha bebida es preferible al alcohol, cualquiera que sea su especie y sea cual fuere su procedencia.